

*Yendo a contra-corriente: Fernando Etxegarai y la Izquierda Abertzale:  
Una contra-narrativa de la transición española<sup>1</sup>*

Nicolás Buckley

History Department, Royal Holloway University of London, London, Great Britain  
[nico.buckley.martin@gmail.com](mailto:nico.buckley.martin@gmail.com)

## **Resumen**

Durante algún tiempo, la organización insurgente ETA fue el mayor antagonista del ‘Régimen del 78’, el sistema político español nacido de la transición política y su manifestación legal, la constitución de 1978. Este antagonismo facilitó la construcción de una narrativa en la que ETA representó el último obstáculo para la reconciliación entre españoles desde que la guerra civil había concluido en 1939. El relato oficial retrata una transición española pacífica y no conflictiva. Sin embargo, a pesar de que ETA abandonó la lucha armada por la autodeterminación en 2011, y por lo tanto desde ese año había dejado de representar una amenaza para el ciudadano común español, en 2019, seguimos sin disponer de análisis históricos que disputen el relato oficial de la transición. Este artículo explora una narrativa diferente de la transición en forma de la historia de vida de un militante de ETA y su desencanto con la incapacidad de las fuerzas democráticas españolas de romper con la dictadura.

**Palabras clave:** transición española; ETA; historia de vida.

---

<sup>1</sup> Este artículo está basado en un libro se va a ser publicado próximamente por Akal.

## Introducción

El núcleo de este artículo es la creación de una contra-narrativa de la transición española a través de una historia de vida. Esta historia forma parte de una investigación doctoral que compila otras seis historias de vida de militantes de ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*, o Libertad para Euskadi) y que han tratado de explicar el largo conflicto armado vasco desde que ETA emergió en 1959 durante la última etapa del franquismo, hasta el cese definitivo de la violencia declarado por la organización en 2011. Este artículo explora como Fernando Etxegarai no formó parte de la *Izquierda Abertzale* (base social de ETA) al principio de la transición española. Sin embargo, cuando España empezó a consolidarse como una democracia europea durante los años ochenta, Etxegarai decidió entrar en ETA (siguiendo el camino inverso al de muchos militantes que formaron parte de la organización durante la dictadura, y decidieron abandonarla durante la llegada de la democracia). La decisión tomada por Etxegarai de formar parte de ETA durante el periodo democrático cuando, para la mayoría de los españoles, la organización se equivocaba al continuar con el uso de la violencia, nos revela un profundo desencanto que aún no ha sido explorado lo suficiente por la historiografía. Usando la historia social y oral, trataré de explorar el desencanto de Etxegarai con las fuerzas españolas anti-franquistas que tuvieron protagonismo en la transición. A través de la historia social trataremos de entender como, antes de que el dictador muriera en 1975, la sociedad española ya estaba inmersa en una ‘cultural del consumo’, que facilitó la transición proyectando un imaginario europeo y moderno sobre el pueblo español. Desde la historia oral, trataremos de entender la evolución emocional de Etxegarai que pasó, de tener esperanzas en el movimiento anti-franquista durante los años setenta, hasta romper con el durante los ochenta entendiendo que no se había dado un proceso de ruptura con la dictadura anterior, y terminando por formar parte de ETA.

Más concretamente, el objetivo de este artículo es arrojar luz en la experiencia de vida cotidiana de los militantes de ETA y el resto de la *Izquierda Abertzale* durante el periodo conocido como la ‘transición española’ hacia la democracia (1975-1982). La narrativa académica dominante, en la que la transición española sirvió como base necesaria para la modernización de España, no ha dejado mucho espacio para explorar como el régimen franquista fue exitoso en moldear una nueva identidad española. En esta narrativa oficial, el pacto llevado a cabo entre las fuerzas políticas más moderadas de este régimen y los diversos movimientos políticos democráticos (incluyendo el Partido Comunista Español), hizo posible que España comenzara un nuevo periodo democrático que desembocó en décadas de prosperidad económica. Sin embargo, las disciplinas de la historia social y cultural nos han enseñado a cuestionar la glorificación de cualquier proceso de construcción nacional. Esta gran narrativa de la transición española oscurece otras historias más pequeñas y necesarias, desde mi punto de vista, para construir una interpretación más extensa de la transición española.

Este artículo ofrece un análisis de la historia de vida del militante de ETA Fernando Etxegarai. El objetivo es proveer una contra-narrativa de estos siete años cruciales de la transición española y poner el foco en los problemas sociales (y por lo tanto reales) que han permanecido sin resolver hasta el día de hoy. Sería un error idealizar la vida de una persona que ha formado parte de una organización que practicaba la violencia, y considerada como terrorista por la mayor parte de las organizaciones internacionales. Sin embargo, la vida de Fernando Etxegarai, y, más concretamente, sus memorias personales de los turbulentos años de la transición, reflejan las contradicciones de una sociedad vasca que, tres décadas después de que acabase la dictadura, fue incapaz de crear un ambiente de paz.

La principal fuente de este artículo es la entrevista conducida a Fernando Etxegarai el 17 de Marzo de 2014. El formato de historia oral, en el que el entrevistador narra su historia

de vida, nos da la oportunidad de incorporar a nuestra investigación algo que los historiadores les resulta imposible cuando sus fuentes no están vivas; la espontaneidad y las emociones del protagonista. De hecho, incorporando la crítica radical de Etxegarai en el argumento de este artículo, se corre el riesgo de confundir su opinión con mi análisis. Sin embargo, este artículo no solamente lidia con la hegemonía ideológica construida por las élites españolas durante la transición, sino con los miedos y esperanzas personales de Etxegarai como individuo. Es, de hecho, esta conexión entre su vida y la política lo que hace que su experiencia arroje luz sobre un periodo como la transición. El miedo colectivo en forma de ‘la llegada de una nueva guerra’ experimentado por la mayor parte de los españoles durante los años setenta, es precisamente lo que hizo que para muchos analistas esta transición fuera un modelo internacional a seguir. Los esfuerzos de los líderes de los partidos de contener las protestas en las calles, fueron recompensados con la proyección de una ‘nación española no conflictiva’ construida por los mismos líderes (el comunista Santiago Carrillo y el ex presidente Adolfo Suarez entre otros) que habrían hecho grandes sacrificios para iniciar este proceso de reconciliación entre los españoles.

A pesar de la extensa bibliografía que hay sobre ETA y los recientes trabajos que se han publicado sobre la historia social de la transición, ambos temas, de hecho, no parecen conectarse. En otras palabras, parece que ETA sigue siendo el objeto de análisis de estudios en terrorismo y de académicos que han analizado el nacionalismo vasco. Sin embargo, ¿Cómo se puede negar que, desde sus comienzos, hasta la declaración del alto el fuego en 2011, ETA ha formado parte de la vida diaria y del discurso socio-político de la mayoría de los españoles? ¿Por qué entonces se ha analizado a ETA desde los márgenes de la sociedad española? Probablemente esto es debido a la misma inercia política que forjó la narrativa oficial de la transición, haciéndola impenetrable durante casi cuarenta años, y haciendo de ETA una ‘excusa’ para poder moldear dicha narrativa.

Para poder explorar otras narrativas de la transición, la historia oral nos acerca a los testimonios de los militantes de ETA. La tesis doctoral escrita por Carrie Hamilton sobre las mujeres en ETA es el mayor trabajo sobre una historia oral de la *Izquierda Abertzale* publicado hasta la fecha.<sup>2</sup> La validez del trabajo de Hamilton, así como la investigación presentada en este artículo, es susceptible de ser cuestionada por los historiadores mas ‘tradicionales’: ¿Cómo podemos saber que el testimonio del narrador y la transcripción escrita de la entrevista son ciertas? Sin embargo, este tipo de preguntas tienen ‘trampa’. Si asumimos que los seres humanos (y por ende los historiadores) tienen sus propias motivaciones ideológicas en la creación de cualquier documento, entonces tenemos que considerar que todas las fuentes consultadas por los historiadores (primarias o secundarias), son contaminadas desde el comienzo de la investigación. En otras palabras, yo entiendo y reconozco que la historia de vida de Fernando Etxegarai presentada en este artículo no revela ningún tipo de verdad universal. Como historiadores orales, nuestro intento de retratar historias de vidas intensas en nuestra investigación, es la consecuencia de poner atención en como el narrador trata de dar sentido a su vida durante el transcurso de la entrevista. Tratando de complementar esta historia de vida como fuente primaria, el trabajo de Hamilton así como este artículo han explorado otras fuentes primarias relacionadas con la *Izquierda Abertzale* (sindicatos, boletines internos de ETA... etc.), extraídos de archivos del País Vasco, en particular, del archivo del Convento de los Benedictinos, en Lazkao. Este artículo trata de continuar el trabajo de Hamilton introduciendo el elemento de la inter-subjetividad con el objetivo de construir un nuevo relato histórico de ETA y la transición española. Este artículo es el producto de la intersección entre la subjetividad de Fernando Etxegarai (como mira hacia su pasado y trata de darle un sentido) y la carga emocional que para mi, como español, supone ETA como amenaza a mis valores personales y a mi país.

---

<sup>2</sup> Carrie Hamilton, “The Gender Politics of ETA and Radical Basque Nationalism 1959-1982”. PhD thesis, Royal Holloway, University of London, 1999.

En el núcleo de este artículo está el hilo que conecta la infancia de Etxegarai y su experiencia familiar luchando contra la dictadura, con ‘el hombre maduro’ que decidió participar en la lucha armada a pesar de que la democracia ya había llegado a España. Desde los años sesenta hasta los ochenta, y como producto de la transición, tuvieron lugar algunos cambios en la identidad política y en la manera de entender la violencia política por parte de la sociedad española que fueron dando forma al nuevo estado. Lugares comunes en la historiografía de la dictadura y la transición basan sus análisis en como las organizaciones obreras pasaron de tener una retórica revolucionaria en los años sesenta, a moderar su discurso en los ochenta.<sup>3</sup> Estos mismos lugares comunes también muestran como el movimiento anti-franquista español vivió con alegría el asesinato del presidente de gobierno Carrero Blanco por parte de ETA en 1973 y, sin embargo, el mismo movimiento pasó a repudiar la violencia de ETA tan solo cinco años después.<sup>4</sup> Sin embargo, durante mi investigación previa en los archivos históricos del País Vasco explorando fuentes primarias de ETA así como de otras organizaciones de la *Izquierda Abertzale*, me di cuenta de la existencia de una dimensión diferente de la misma realidad. ETA representó, por lo menos hasta los años ochenta, el mayor movimiento social en España que combatió al ‘régimen del 78’ nacido de la transición. De hecho, la frustración de Fernando Etxegarai con la transición no fue tan diferente a la que experimentaron militantes de otras organizaciones anti-fascistas como sindicatos o el Partido Comunista Español. Su vida nos ayuda a entender el *shock* de una generación de activistas políticos que, en un periodo menor de cinco años, se dieron cuenta que la razón por la que luchaban durante los años de la dictadura no formaba parte de la vida cotidiana de la nueva democracia que empezaba a emerger

---

<sup>3</sup> Raymond Carr and Juan Pablo Fusi, *Spain: Dictatorship to Democracy*. London: George Allen and Unwin, 1979.

<sup>4</sup> Raymond Carr. “The Spanish Transition to Democracy in Historical Perspective”, in *The Democratic Transition and a New International Role*, ed. Robert P. Clar and Michael H. Haltzel. Cambridge: Ballinger Publishing Company, 1987, 74.

## Las raíces culturales de Fernando Etxegarai

La transición española, que empezó con la muerte del dictador Francisco Franco en 1975, fue posible por múltiples factores, pero sobre todo por los cambios materiales y sociales que la sociedad española experimentó durante los últimos quince años de la dictadura.<sup>5</sup> Los ‘planes de estabilización’ promovidos por el régimen de Franco con el objetivo de industrializar el país propiciaron un resurgir del movimiento obrero. Teniendo en cuenta que España fue un país agrario durante la mayor parte del siglo XX, esta cultura proletaria, que experimentó con la llegada de la modernidad una disputa en las relaciones de poder, consiguió aglutinar a los españoles en su lucha contra la dictadura.<sup>6</sup> En 1959, el padre de Fernando Etxegarai, un funcionario de la administración pública, fue arrestado por la policía por asistir a un encuentro con miembros de las fuerzas democráticas opuestas a Franco (el PCE o el PSOE entre otros).<sup>7</sup> El supuesto delito del padre de Fernando fue haber representado al partido laico ANV (Acción Nacionalista Vasca), junto con otras fuerzas pro-democráticas, que buscaban el apoyo de las democracias europeas en su lucha contra la dictadura.<sup>8</sup> El arresto fue, en palabras de Fernando Etxegarai, su primer contacto con la política; A la edad de siete años fue testigo de cómo la policía detenía a su padre en su casa de Bilbao. Siendo parte de una familia acomodada, Etxegarai absorbió el ideario del nacionalismo vasco. Sin embargo, él se distanció de la ideología ‘etnicista’ del PNV. Y esto fue, en gran parte, por los principios modernizadores y laicos de sus padres.

---

<sup>5</sup> Sebastian Balfour. *Dictatorship, Workers and the City: Labour in Greater Barcelona since 1939*. Oxford: Clarendon Press, 1989.

<sup>6</sup> Cyrus Ernesto Zirakzadeh, *A rebellious people. Basques, protests And politics*. Reno and Las Vegas: University of Nevada Press, 1991.

<sup>7</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

<sup>8</sup> *Acción Nacionalista Vasca* (ANV): Partido político formado durante el periodo de la segunda república (1931-1939). Fue un partido de izquierdas, vasco y nacionalista opuesto a los valores conservadores que formulaba el PNV. No tuvo una gran influencia en la política vasca. Sin embargo, como vemos con la familia de Etxegarai, su existencia influyó en la gestación de la futura *Izquierda Abertzale*.

Con ETA, el nacionalismo vasco pronto experimentó una transformación en su ideología de corte étnico. Cuando nació en 1959, ETA apelaba a la ideología nacionalista del PNV. Sin embargo, unos pocos años más tarde, ETA vivió una transformación ideológica radical, e hizo del movimiento obrero su principal *leitmotiv*.<sup>9</sup> En 1967, a la edad de quince años, Fernando Etxegarai vio como la policía española arrestaba a su hermano y su primo por formar parte de uno de los comandos de ETA que habían puesto una bomba en el sindicato vertical español OSE, en el pueblo vasco de Elgoibar.<sup>10</sup> A mediados de los años sesenta, entre las regiones de España, el País Vasco y Cataluña eran las que habían experimentado periodos más largos de desarrollo industrial. En el País Vasco, el declive de la industria de la pesca y de las granjas familiares, ayudó al cambio hacia una sociedad industrial. Este proceso provocó el abandono político de los suburbios y de las áreas semi-rurales que rodeaban a los centros industriales.<sup>11</sup> Debido al proceso de industrialización, en estos suburbios emergieron asociaciones de vecinos que contaban con altos niveles de inmigración procedente de toda España, y que evidenciaba el surgimiento de una nueva cultura proletaria.<sup>12</sup> Estas asociaciones, formadas por desempleados, trabajadores sin alto grado de cualificación, y tanto de inmigrantes como de vascos nativos, trataban temas concretos en referencia a las carencias de instalaciones que condicionaba la vida en estos suburbios. Más tarde, trabajadores de ‘cuellos blancos’ como tenderos más políticamente motivados, se unieron a estas asociaciones, así como trabajadores con altos niveles de preparación que habían estado tradicionalmente preocupados con asuntos políticos a nivel regional.<sup>13</sup> La infancia de

---

<sup>9</sup> En 1962, tres de los fundadores de ETA, Álvarez Empananza, Benito del Valle y Xabier Imaz, dejaron la organización decepcionados con las ideas marxistas que estaban entrando en la organización. Ellos escribieron una carta explicando como ETA necesitaba acercarse al pueblo pero, en su opinión, esto era una máscara para ocultar una estrategia internacional marxista para la organización. En este sentido, la actitud de estos militantes demuestra la hegemonía de los principios del PNV sobre ETA en ese momento.

<sup>10</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

<sup>11</sup> Zirakzadeh, A rebellious people. Basques, protests and politics.

<sup>12</sup> Pamela Radcliff, Making Democratic Citizens in Spain. Civil Society and Popular Origins of the Transition, 1960-78. New York: Palgrave Macmillan, 2011.

<sup>13</sup> Zirakzadeh, A rebellious people. Basques, protests and politics, 86.



Etxegarai en Bilbao, la ciudad de España con mayor militancia obrera en aquella época, fue retratada por la imagen de su hermano en la cárcel. Esto ocurrió en una atmósfera donde por primera vez los estratos populares empezaron a tomar conciencia nacional y de clase, proyectando, en un contexto nacional-católico español, lo que unas décadas antes Walter Benjamin había llamado el culto secular.<sup>14</sup>

### **Uniéndose a la resistencia anti-franquista**

Durante los cinco años que el hermano de Etxegarai pasó en la cárcel, Fernando empezó la carrera de derecho en la prestigiosa universidad de los jesuitas de Deusto, en Bilbao.<sup>15</sup> Esta decisión fue una ‘elección natural’, ya que, como le dijo su profesora de secundaria, todo hombre de buena familia debía de ser abogado. Aunque Fernando quería quedarse en Bilbao, debido a los problemas políticos que había en casa, pasó dos años de la carrera de derecho estudiando en ICADE (Instituto Católico de Administración y Dirección de Empresas), una filial que Deusto tenía en Madrid. Durante estos años en la capital, Etxegarai conoció a varios jóvenes provenientes de familias con privilegios en el régimen franquista. Este ambiente conservador contrastó con el ambiente que vivió Etxegarai durante el tercer año de la carrera que cursó en Bilbao. Allí formó parte de las masivas protestas en contra del ‘juicio de Burgos’, que tuvo lugar en Diciembre de 1970. El régimen de Franco había condenado a muerte a dieciséis miembros de ETA por el asesinato del jefe de policía Melitón Manzanas. Sucumbiendo a la presión internacional, el régimen acabó conmutando la condenas a muerte por penas de cárcel.

Al comienzo de ese año, el régimen de Franco había cambiado su estrategia respecto a ETA. Por un lado, el régimen aumentó la presión sobre la oposición anti-franquista. Por otro lado, el régimen fue algo mas flexible en términos de censura, haciendo un gesto para ganarse

---

<sup>14</sup> Benjamin, Walter. “The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction”, in *Illuminations. Essays and Reflections*, ed. Hannah Arendt (New York: Schocken Books, 1955; 1969), 224.

<sup>15</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

el favor de las potencias europeas. Durante este periodo ETA contempló como en el País Vasco se abrían las primeras *Ikastolas* (escuelas en las que se enseña en *euskera*). Desde el comienzo de la guerra, los vascos solo habían podido hablar en su idioma en el ámbito privado, es decir en sus hogares. ETA asumió este resurgimiento de la de cultura vasca como parte de la ‘revolución social’, y cada acto a favor de la cultura vasca era interpretado como un paso en la emancipación de esta comunidad.<sup>16</sup> Este proceso de apertura (en términos culturales) del régimen franquista se produjo a la vez que la conmutación de las penas de muerte por penas de cárcel a los acusados del juicio de Burgos, ganando ETA por primera vez atención a nivel internacional. Este reconocimiento asombró a una generación de vascos como Etxegarai que entendió que ser parte de estas protestas era sinónimo de formar parte de la *Izquierda Abertzale*.

La lucha de ETA en contra de la dictadura ha permanecido en la memoria colectiva de los vascos hasta nuestros días. Durante la entrevista, Etxegarai expresó su escepticismo acerca de cómo, en aquella época, en algunos círculos se vislumbraba el final de la dictadura.

Hoy en día, todos los que estaban vivos en aquella época dicen, ‘yo sentía que el régimen estaba a punto de colapsar’. Parece que algunas personas podían verlo todo. Sin embargo, nosotros, los que ‘estábamos en el ajo’, no teníamos ni idea de que iba a pasar. Personalmente, cuando la gente dice ‘yo sabía lo que iba a pasar’, yo lo dudo. Cuando tu estás en la lucha, solo ves los cambios en el momento que pasan. (...) Yo he vivido el régimen de Franco así como la democracia actual, y he escuchado a mucha gente decir: ‘cuando luchábamos contra Franco...’ Eso es pura mentira. Nosotros, los que luchábamos contra Franco, éramos una minoría. Fue solo al final, en el último momento, en una situación muy concreta, cuando otros se empezaron a unir.<sup>17</sup>

Teniendo en cuenta que estamos hablando de la caída de última dictadura occidental en territorio europeo, el tono de estas palabras reflejan el orgullo del militante. Etxegarai, que en estos momentos hacía sus ‘primeros pinitos’ con ETA, implícitamente nos asegura como la

---

<sup>16</sup> Euskadi Ta Askatasuna, Documentos Y, 18 Vols (San Sebastián: Órdago, 1979-1981. Volumen 8), 95.

<sup>17</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

violencia actuó como catalizadora para traer la democracia a España. Esta imagen colectiva de los militantes de ETA en la ‘lucha del día a día’ durante los últimos años de la transición, choca con la imagen de Franco muriendo en la cama con una ‘transición pacífica’ que vino a continuación.<sup>18</sup> El famoso líder de la organización insurgente italiana Brigadas Rojas -fundada en 1970- Mario Moretti, aseguró que “no hay diferencia entre la vida política y la personal, entre preparar un panfleto político y cuidar de tus hijos”.<sup>19</sup> En el mismo tono que Moretti, Etxegarai asegura ‘haber estado en el ajo’ o en la ‘lucha del día a día’. Esta manera de hablar marca una gran distancia no solo entre las experiencias de los militantes de ETA y la narrativa oficial de la transición, sino también entre sus vidas y la imposibilidad (voluntaria o no) de los científicos sociales de navegar en este difícil terreno. En otras palabras, para los académicos es fácil corroborar sus análisis a través de los lugares comunes que ofrece la narrativa oficial de la transición, en vez de tratar de profundizar en las intensas historias de vida que formaron parte de este proceso político.

### **Rompiendo con el consenso historiográfico**

En 2014, tres años después del cese definitivo de la violencia por parte de ETA, el gobierno vasco de Iñigo Urkullu (Partido Nacionalista Vasco), pidió a cuatro historiadores (Raul López Romo, Luis Castells Arteche, Jose Antonio Pérez Pérez y Antonio Rivera Blanco), un informe sobre el contexto histórico en el que el terrorismo había tenido lugar en el País Vasco. El informe concluyó negando la existencia de un ‘conflicto vasco’ o, en otras palabras, negando la existencia de un ‘conflicto con raíces políticas’.<sup>20</sup> Visibilizar el ‘conflicto político’ es normalmente el primer objetivo de cualquier organización insurgente,

---

<sup>18</sup> Baby, Sophie y Javier Muñoz Soro, “El discurso de la violencia en la izquierda durante el último franquismo y la transición (1968-1982)”, in *Culturas y políticas de la violencia. España siglo XX*, ed. José Luis Ledesma Vera, Javier Muñoz Soro y Javier Rodrigo (Madrid: Siete Mares, 2005), 281.

<sup>19</sup> Moretti, Mario. *Brigadas Rojas, Entrevista con Carla Mosca y Rossana Rossanda* (Madrid: Akal, 2002; 2008), 40.

<sup>20</sup> López Romo, Raúl. *Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas*, (Vitoria: Universidad del País Vasco, 2014), 119.

incluida ETA. Sin embargo, mediante el informe, los historiadores aseguraron que ETA trató de imponer un proyecto totalitario a la sociedad vasca.<sup>21</sup> Mas concretamente, aseguraron que durante la transición española ETA cometió el mayor número de asesinatos de su historia con el objetivo de desestabilizar la naciente democracia y deslegitimar el nuevo estatuto de autonomía conseguido por los vascos.<sup>22</sup> Hannah Arendt argumenta que “el aislamiento puede concebirse como el principio del terror; es ciertamente su terreno mas fértil; es siempre su resultado. Este aislamiento es, y siempre fue, pre-totalitario”.<sup>23</sup> Este aislamiento es precisamente lo que ETA no experimentó durante el periodo de la transición. Por el contrario, ETA llegó a la transición con una alta capacidad de practicar la lucha armada debido al fuerte movimiento social que la sostenía. De este hecho hablaremos a lo largo del artículo.

Después de licenciarse en derecho por la universidad de Deusto en Bilbao, Fernando Etxegarai se trasladó a la ciudad vasca de Vitoria para trabajar como abogado laboralista. El movimiento obrero desplegó su fuerza en la huelga general declarada en 1976. Vitoria había pasado de tener 70,000 habitantes en 1960, a alcanzar la cifra de 170,000 en 1976.<sup>24</sup> El reclutamiento masivo de trabajadores de ‘cuello azul’ (no cualificados) para las cadenas de montaje en una ciudad sin tradición industrial, produjo en los trabajadores la necesidad de auto organizarse. Durante la huelga, mas de cien trabajadores fueron heridos y cinco fueron asesinados por las fuerzas de seguridad del estado. Después de los eventos, al final del año 1976, mas de un millón de trabajadores participaron en protestas en toda España en solidaridad con las víctimas de Vitoria. Con esta huelga espontánea, ETA se dio cuenta de como la clase trabajadora se estaba volviendo cada vez mas independiente de los sindicatos

---

<sup>21</sup> Raúl López Romo, Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas, 119-125.

<sup>22</sup> Raúl López Romo, Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas, 64-76.

<sup>23</sup> Hannah Arendt, *The origins of Totalitarianism* (San Diego: Harvest Book, 1951;1973), 473. Traducido por el presente autor.

<sup>24</sup> Rodríguez López, Emanuel, *Porqué fracasó la democracia en España. La Transición y el régimen del 78.* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2015), 28.

tradicionales españoles.<sup>25</sup> Gran parte de los trabajadores que participaron en la huelga de Vitoria consideraron a los sindicatos tradicionales como meras ‘correas de transmisión’ de las máquinas burocráticas de los partidos políticos. En ese contexto histórico, los partidos políticos de izquierda daban la imagen de estar más interesados en llegar a pactos con las élites franquistas que en defender los derechos de los trabajadores.<sup>26</sup> Etxegarai participó en las protestas como miembro de UGT (Unión General de Trabajadores), y se pasó los siguientes cinco años trabajando en Vitoria como abogado laboralista.<sup>27</sup> Después del ‘proceso de Burgos’, la huelga de Vitoria fue otro ejemplo de cómo la lucha de masas podía desafiar la hegemonía de las élites franquistas. Sin embargo, teniendo en cuenta que el dictador había muerto en 1975, el sistema ya empezaba a tambalearse. El incierto futuro político del país había abierto una brecha dentro de las distintas familias del régimen y su visión inmediata de España.

Etxegarai expresó sus memorias sobre el franquismo en un tono muy particular. Por tono, en historia oral entendemos “el sentido espacial de los sentimientos dentro de un diálogo. Por estado de ánimo entendemos el marco inter-subjetivo del diálogo en la historia oral, que incluye sentimientos del subconsciente”.<sup>28</sup> Etxegarai fue la primera entrevista de otras tantas que hice durante mi investigación doctoral. A parte de los nervios naturales del novato, debido a mi investigación previa, sabía que él era una figura conocida dentro de la *Izquierda Abertzale*, hecho que me hizo sentir aún más presión. A pesar del buen *feeling* que hubo entre nosotros desde el comienzo, durante la entrevista tuve la constante sensación de

---

<sup>25</sup> ETA-político militar no sobrevivió a la transición española probablemente por su falta de estrategia militar y política. Sin embargo, fue el corpus ideológico creado por esta rama de ETA la que sentó las bases ideológicas de la organización. (ETA “Apuntes” 1976). Los ‘poli-milis’ fueron los únicos dentro de ETA que tuvieron debates serios acerca del uso de la violencia en un nuevo contexto de democracia liberal. “Si la lucha armada es parte substancial del proceso revolucionario, entonces, ¿Quién teoriza sobre el uso de la violencia?” (ETA “Formas” 1976).

<sup>26</sup> Euskadi Ta Askatasuna, Apuntes de un debate sobre el futuro de la lucha armada. *Kemen* (ETA-pm). Bilbao: 1976.

<sup>27</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

<sup>28</sup> Sean Field, “Beyond ‘Healing’: Trauma, Oral History and Regeneration”, *Oral History Society* 34, no.1, (2006): 36. Traducido por el presente autor.

que este militante vasco le estaba enseñando, desde su madurez y experiencia, a un ‘ignorante joven madrileño’ como había sido la ‘verdadera’ lucha de ETA contra la ‘represión del estado’. Sin embargo, algunos historiadores critican la historia oral por la falta de exactitud que se puede achacar a la memoria de un narrador.<sup>29</sup> Sin embargo, en el siglo XXI los historiadores orales ya hemos aceptado que tratar de analizar la distorsión de la memoria, enriquece a la historia como disciplina. Las subjetividades de Etxegarai se revelan precisamente con su manera de narrar su historia. Por ende, la superioridad moral velada que los nacionalistas vascos han forjado como parte de su identidad a través de su historia de supervivencia como pueblo, es parte intrínseca de su manera de entender el mundo. En este sentido, la transición española generó un clima de desconfianza dentro de una generación de vascos como Etxegarai que, en los siguientes años, se unió a ETA en un profundo sentimiento de frustración.

Durante la entrevista, yo sentí que existía una gran distancia entre mis principios políticos y la justificación del uso de la violencia contra el estado por parte de Etxegarai. A pesar de que cursé mis estudios en una de las facultades mas izquierdistas de España, la de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, y que traté de ganarme ‘el respeto’ de Etxegarai intentando mostrarle mi ‘mente abierta’ sobre el conflicto vasco, durante la entrevista no puede evitar culpar a ETA de haber hecho peligrar el proceso de transición en España, y utilizar así a uno de los ‘lugares comunes’ que comúnmente usan los científicos sociales sobre este tema.

Yo siempre... durante toda mi vida, tuve la sensación de que la represión tiene muchas caras. Yo cuando estaba en prisión, pensé, ‘¿Quién tiene la necesidad de matar a alguien cuando dispones de un sistema de prisiones?’. En otras palabras, cuanto tu tienes un instrumento de represión donde puedes poner 20, 100 o 700 personas en la cárcel de por vida, tu no necesitas matar. Tu solo encierras su existencia total. En términos materiales, les estás haciendo desaparecer.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Alistair Thompson, Fifty years on: An International Perspective on Oral History, *The Journal of American History*, 85, no. 2 (1998): 585-596.

<sup>30</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

Si estamos de acuerdo en que la subjetividad es clave para hacer historia oral, el proceso por el que Etxegarai asimiló el sistema de prisiones como una ‘máquina represiva del estado’, nos muestra la importancia de los cambios psico/sociales que experimenta un individuo a lo largo de su vida.<sup>31</sup> En conclusión, Etxegarai no asimiló el uso de la violencia a través de la lectura de libros o conversando con otros militantes, sino viviendo la ausencia de libertad en una prisión española.

### **El final de la transición y los comienzos de Etxegarai como militante de ETA**

Retomando la narrativa de la militancia de Etxegarai, el final de la transición marcó su comienzo en la lucha armada. En 1982, el cierre de la planta nuclear de Lemoniz generó apoyo popular a ETA, el mismo año que los socialistas ganaron las elecciones generales con una amplia mayoría en el parlamento. Era la primera vez que un partido político de izquierdas llegaba al poder después de la caída de la II República en 1939. Sin embargo, este hecho no hizo a ETA cambiar de estrategia en el uso de la violencia. La organización, por lo tanto, hizo caso omiso de este cambio de poder en el estado.<sup>32</sup> En otras palabras, ETA no vislumbró la posibilidad de dejar las armas, ni siquiera con un gobierno de izquierdas en el poder.

También en 1982, Etxegarai se hizo miembro de un comando de ETA. Empezó una doble vida. Por la mañana trabajaba como funcionario público, mientras que por la tarde llevaba a cabo acciones armadas que le ordenaba la organización. Por obvias razones, Etxegarai no tenía mucho tiempo que dedicarle a su familia. Sin embargo, la vida de Etxegarai tomó la misma dinámica que muchos otros padres ya que en ese año tuvo a una hija.<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Sally Chandler, Oral History across Generations: Age, Generational Identity and Oral Testimony, *Oral History*. 33, no.2, (2005): 49.

<sup>32</sup> Euskadi Ta Askatasuna, “Gogoan Zaitugu. Zuzen” (31). Bilbao: 1982.

<sup>33</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

En 1987, solo cinco años después de que la transición se diera –implícitamente- por finalizada con la llegada del PSOE al poder, Etxegarai es detenido por la guardia civil con armas encima y acusado de haber colocado artefactos explosivos en algunas empresas.

Durante los cinco días que estuvo en los calabozos, sufrió constantes torturas.

Desde el comienzo me empezaron a caer ostias. Cuando me metieron en el coche, recuerdo que el guardia se me acercó y me pinchó el cuerpo con agujas. Yo pensé que me estaban haciendo una especie de tortura china. De repente, escuché como un ‘clic’ en las agujas y pegué tal salto que me di con la cabeza en el techo. Entonces me di cuenta que me estaban poniendo electrodos. Luego me llevaron a otro lugar y me torturaron con otros métodos, como la simulación de asfixia con una bolsa de plástico. Después me llevaron a Madrid, donde me torturaron haciendo simulaciones de ahogamiento. Al acabar, simplemente me encerraron en una celda.<sup>34</sup>

Etxegarai no fue capaz de expresar los hechos de manera coherente. La manera en que contó su historia de tortura parecía confusa. Algo sagrado, su cuerpo, había sido violado, y el no era capaz de recordar su historia sin sentir dolor. La crueldad empleada por la Guardia Civil sobre Etxegarai no tuvo lugar durante un periodo dictatorial donde se supone que el uso de la tortura venía en el ‘pack’ contra cualquier insurgente que se atreviera a desafiar al estado. Fue precisamente la tortura sobre el cuerpo de Etxegarai durante la naciente democracia española lo que hizo que su historia quedara en el ostracismo del sistema y de la sociedad.

Es la omisión de esta historia, la de ‘un joven abogado proveniente de una familia acomodada que decide unirse a una organización insurgente y armada’, por periodistas y científicos sociales es lo que representa la violación de lo sagrado (su cuerpo), en un periodo histórico donde teóricamente la represión del estado era parte del pasado. Como nos sugiere el antropólogo Nahoum-Grappe, “lo que se elimina desde el análisis académico es la escena de la violencia en si, que tiene lugar en un momento concreto y a tiempo real”.<sup>35</sup> De una manera similar, también se elimina gran parte del análisis social. Durante todo el periodo

---

<sup>34</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

<sup>35</sup> Veronique Nahoum Grappe, “The Anthropology of Extreme Violence: The crime of Desecration”, *Blackwell Publishers*. 54, no.174 (2002): 555.



democrático, hasta que ETA declaró el alto el fuego en 2011, los españoles se han levantado constantemente por las mañanas con imágenes de víctimas de ETA ensangrentadas como consecuencia de atentados llevados a cabo por la organización. Durante décadas la narrativa nacional del ‘régimen del 78’ se veía reforzada con la proyección de los testimonios de las víctimas de ETA. Este terror, en el sentido del caos en forma de violencia provocado por ETA, era fácil de mostrar por los medios de comunicación debido a lo impactante de la violencia provocada por ETA. En contraste, la otra cara de la moneda es mucho más difícil de analizar y explicar. En el terreno de ‘resolución de conflictos’, la doble condición de verdugos y víctimas que tienen algunos militantes de ETA como Etxegarai, hace difícil categorizarlos en un ámbito en concreto.

Después de sufrir torturas, Etxegarai pasó dos años en la cárcel a la espera de juicio. (Otros miembros de ETA han estado en prisión hasta cuatro años hasta que se celebrara el juicio). Etxegarai fue juzgado y condenado a 196 años de cárcel. Vivió 21 años en máximo grado penitenciario, pudiendo estar en el patio tan solo tres horas al día. Durante la entrevista, Etxegarai no mostró rasgos de mostrarse como víctima (como tampoco lo hicieron el resto de militantes que participaron en mi investigación). Tampoco mostró ningún signo de arrepentimiento por haber pertenecido a un grupo insurgente que practicó el terrorismo. ETA perdió la guerra con el cese unilateral de la violencia declarado en 2011 en el palacio de Ayete (San Sebastián). Etxegarai resumió esta larga historia con las siguientes palabras: “Yo creo que ETA decidió declarar el alto el fuego definitivo en 2011 porque nos dimos de ostias y al final nos acabaron partiendo la cara. Sin embargo, nosotros continuamos pensando que teníamos nuestras razones.”<sup>36</sup> Con estas líneas, entendemos las razones por las que Etxegarai decidió concederme la entrevista; él quería explicar ‘sus razones’. Habiendo ETA dejado oficialmente de existir el 3 de Mayo de 2018, la organización declaró en su última entrevista

---

<sup>36</sup> Entrevista con Fernando Etxegarai (Bilbao: 17/07/2014).

que desde ese día “seremos ex-militantes de ETA, pero llevaremos hasta la muerte haber formado parte de ETA. A nivel de sentimientos, seremos de ETA siempre”.<sup>37</sup> Como el sociólogo Maurice Halbwachs señala, “un testigo del que siempre podemos contar somos nosotros mismos”, y el relato de Etxegarai como testigo, probablemente inadvertido para el, es una prueba de la existencia de ETA.<sup>38</sup>

## Conclusión

La vida de Fernando Etxegarai ha sido un caso de estudio de activismo político, sobre todo teniendo en cuenta que fue militante de una organización ilegal y armada. El arriesgó su vida por un ideal. En este sentido, como cualquier otra persona que haya tenido una historia de vida intensa, su vida es difícil de analizar. Como expresó la *hispanista* Helen Graham, “una historia de vida es mucho mas compleja que cualquier teoría”.<sup>39</sup> Sin embargo, hay dos factores mas por los cuales es interesante tratar de entender la historia de vida de Etxegarai. El primero, en términos concretos, es la naturaleza de ETA como grupo insurgente. Estamos hablando de una organización armada que luchó durante 52 años (1959-2011) en el País Vasco, una de las regiones mas ricas de España, con unas clases medias bien consolidadas. Es precisamente la naturaleza de ETA como organización insurgente izquierdista y nacionalista lo que hizo sobrevivir a la organización durante tantas décadas en una sociedad tan peculiar como la vasca. Sin embargo, esta naturaleza híbrida de ETA hace difícil al ‘gran público’ poder entender la historia y el significado de esta organización. En un estudio sobre militantes de un grupo de extrema derecha noruego, Fangen hace la siguiente observación: “La gente pregunta ‘¿Por qué?’ mas frecuentemente cuando personas jóvenes se unen a

---

<sup>37</sup> Iñaki. Soto, “Entrevista a ETA. Adelanto del libro de GARA”. *Naiz*. [Online] 7<sup>th</sup> February 2018. Available from: <https://www.naiz.eus/es> [Acceso: 8<sup>th</sup> Mayo 2018].

<sup>38</sup> Halbwachs, Maurice, *The Collective Memory* (New York: Harper & Row, 1950;1980), 22.

<sup>39</sup> Helen Graham. Helen Graham.mov. *Youtube*. Disponible desde: <https://www.youtube.com/watch?v=3UcoZzWQIk>. Acceso 22 Enero 2010.

grupos nacionalistas radicales que cuando se unen a grupos radicales de la extrema izquierda”.<sup>40</sup> Han pasado décadas desde que los españoles pararon de preguntar porqué ETA practicaba la violencia. Probablemente ETA declaró el alto el fuego en 2011 debido a que los vascos finalmente se habían hartado de su violencia. Por estas y otras razones, hasta hace relativamente poco ETA no ha sido un objeto de estudio suficientemente atractivo para muchos científicos sociales.

Hay también un segundo y mas controvertido factor de porqué la vida de Etxegarai tiene una especial importancia para el mundo académico; como señala el título de este artículo, va a ‘contra-corriente’. ¿De qué? De la narrativa que representa el actual ‘régimen del 78’. Este régimen emerge en un contexto de crisis económica provocada por el aumento de los precios del petróleo en 1973. A partir de esa fecha, el neo-liberalismo como paradigma político condicionó toda la escena política internacional así como el día a día de las personas, hasta que entró en crisis en 2008. Durante los años de la dictadura, Etxegarai practicó un activismo político no violento cuando la mayoría de la resistencia anti-franquista legitimaba la resistencia armada, como se pudo constatar el apoyo popular que recibió el asesinato de Carrero Blanco. Así mismo, Etxegarai se unió a la insurgencia armada en un momento en el que el, una vez alcanzada la democracia, el mismo movimiento anti-franquista ya no creía en el uso de la violencia. Sin embargo, el País Vasco fue una excepción a esto. El hecho de que ETA alcanzara en 1978 el mayor número de militantes y que asesinara a mas personas que ningún otro año de su existencia, prueba lo contrario que un ‘lugar común’ en el que cayó gran parte de la historiografía del conflicto vasco: es difícil juzgar la violencia ejercida por una organización insurgente simplemente por criterios morales. En otras palabras, cuando los ‘expertos en terrorismo’ hablan bien de ETA cuando la organización declara un alto el fuego y mal cuando usa la violencia, no nos ayudan a contemplar ‘el bosque detrás de los árboles’.

---

<sup>40</sup> Katrine,Fangen, “On the Margins of Life: Life Stories of Radical Nationalists”, *Acta Sociológica*, 42, (1999): 357. Traducido por el presente autor.

Solo tratando de entender el amplio apoyo social que canalizó ETA entre los vascos durante las décadas de los setenta y los ochenta podemos llegar a acercarnos a una concepción holística de este fenómeno.

Este artículo ha tratado de combinar la historia social y oral, llevando un equilibrio entre ETA como organización, y la vida del militante Fernando Etxegarai. Es posible que para el lector la parte mas controvertida del artículo no haya sido la vida de Etxegarai, sino mi relación con el. Pierre Bourdieu definió la historia de vida como ‘sentido común’, y Norbert Elias sentenció que “solo los bebés pequeños, y entre los adultos quizás solo los que padecen demencia, se involucran en su experiencia con un abandono total sus sentimientos aquí y ahora.”<sup>41</sup> Para estos dos sociólogos podemos ver como, en las ciencias sociales, la línea que separa la objetividad y la subjetividad es, como mínimo, difusa. La obsesión de los científicos sociales por la objetividad en sus análisis les ha hecho infravalorar de que manera las subjetividades pueden enriquecer su conocimiento.

Por lo tanto es importante reflejar que la objetividad, al menos en su expresión positivista, y la historia oral, no se compaginan demasiado bien. De hecho, si usamos la historia oral para analizar organizaciones insurgentes como ETA, la búsqueda de la objetividad se vuelva aún mas compleja. Es mi vida, no solo como investigador sino también como persona la que, combinada con la de Fernando Etxegarai, aparece como el producto final de este ensayo. En otras palabras, mi identidad española y por ende mi conciencia política como testigo del conflicto vasco (al menos desde sus representaciones culturales), no representa necesariamente un obstáculo para escribir sobre la vida de un militante de ETA. Mis memorias sobre ETA y mi particularidad a la hora de proyectar una narrativa de la nación española, es decir, diversos símbolos y patrones culturales de mi vida diaria,

---

<sup>41</sup> Pierre Bourdieu, “La ilusión biográfica”, *Actes de la Recherche en sciences sociales*, 62/63, (1986): 27.

Norbert Elias, “Problems of Involvement and Detachment”, *The British Journal of Sociology*, 7, no.3, (1956): 226.

enriquecen el conjunto de habilidades que he utilizado para aproximarme a mi objeto de estudio. Las ‘políticas de la memoria’, un término usado frecuentemente en los últimos años, es en parte producto de la desafección de algunos académicos ante la mirada positivista de las ciencias sociales. La intersección de los miedos, deseos y memorias de Etxegarai moldea su identidad política, y es por lo tanto desde su subjetividad donde yo pude extraer las principales conclusiones. En el primer borrador de este artículo, mi principal error fue analizar su vida política y personal por separado. En este sentido, la incapacidad de poder distanciarme de mi objeto de estudio perjudicó mi trabajo. Tratar de no dividir su vida en compartimentos, y también intentar no negar mi implicación emocional en este trabajo, fueron dos factores clave que ayudaron a este artículo a arrojar luz sobre su verdadero objeto de estudio.

## Referencias

Arendt, Hannah. *The origins of Totalitarianism*. San Diego: Harvest Book, 1951;1973.

Baby, Sophie y Javier Muñoz Soro. “El discurso de la violencia en la izquierda durante el último franquismo y la transición (1968-1982)”. En *Culturas y políticas de la violencia. España siglo XX*, editado por José Luis Ledesma Vera, Javier Muñoz Soro y Javier Rodrigo. Madrid: Siete Mares, 2005.

Balfour, Sebastian. *Dictatorship, Workers and the City: Labour in Greater Barcelona since 1939*. Oxford: Clarendon Press, 1989.

Benjamin, Walter. “The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction”. In *Illuminations. Essays and Reflections*, edited by Hannah Arendt. New York: Schocken Books, 1955; 1969.

Bourdieu, Pierre. La ilusión biográfica. *Actes de la Recherche en sciences sociales*, 62/63, (1986): 69-72.

Carr, Raymond and Juan Pablo Fusi. *Spain: Dictatorship to Democracy*. London: George Allen and Uwin, 1979; 1981.

Carr, Raymond. “The Spanish Transition to Democracy in Historical Perspective”. In *The Democratic Transition and a New International Role*, edited by Robert P. Clar and Michael H. Haltzel. Cambridge: Ballinger Publishing Company, 1987.

Chandler, Sally. Oral History across Generations: Age, Generational Identity and Oral Testimony. *Oral History*. 33, no.2, (2005): 48-56.

Elias, Norbert. Problems of Involvement and Detachment. *The British Journal of Sociology*, 7, no.3 (1956): 226-252.

Emparanza, Jose Luís Álvarez, Benito del Valle y Javier Imáz. *Porqué dejamos ETA. A la cúpula de ETA*. Bilbao: Archivo Fundación Sabino Arana, 1962.

Etxegarai, Fernando. (17/07/2014). Bilbao: Transcript of the interview (personal communication).

Euskadi Ta Askatasuna. Apuntes de un debate sobre el futuro de la lucha armada. *Kemen* (ETA-pm). Bilbao: 1976.

- Formas de coordinación entre la lucha armada y la lucha políticas. *Kemen*, 8 (ETA-pm). Bilbao: 1976.

- Documentos Y. 18 Vols. San Sebastián: Órdago, 1979-1981. Volumen 8.

- Gogoan Zaitugu. *Zuzen* (31). Bilbao: 1982.

Euskal Herriko Alveri Sozialista. *Asteroko*. Euskaldunak. Bilbao, 1976.

Fangen, Katrine. "On the Margins of Life: Life Stories of Radical Nationalists". *Acta Sociológica*, 42, (1999): 357-373.

Field, Sean. "Beyond 'Healing': Trauma, Oral History and Regeneration". *Oral History Society* 34, no.1, (2006): 31-42.

Graham, Helen. Helen Graham.mov. *Youtube*. Available from: <https://www.youtube.com/watch?v=3UcoZzWWQIk>. Accessed 22 January 2010.

Halbwachs, Maurice. *The Collective Memory*. New York: Harper & Row, 1950;1980.

Hamilton, Carrie. *The Gender Politics of ETA and Radical Basque Nationalism (1959-1982)*. PhD diss: Royal Holloway University of London, 1999.

López Romo, Raúl. *Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 2014.

Moretti, Mario. *Brigadas Rojas, Entrevista con Carla Mosca y Rossana Rossanda*. Madrid: Akal, 2002; 2008.

Nahoum Grappe, Veronique. The Anthropology of Extreme Violence: The crime of Desecration. *Blackwell Publishers*. 54, no.174 (2002): 549-557.

Radcliff, Pamela. *Making Democratic Citizens in Spain. Civil Society and Popular Origins of the Transition, 1960-78*. New York: Palgrave Macmillan, 2011.

Rodríguez López, Emanuel. *Porqué fracasó la democracia en España. La Transición y el régimen del 78*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2015.

Soto, Iñaki. “Entrevista a ETA. Adelanto del libro de GARA”. *Naiz*. [Online] 7<sup>th</sup> February 2018. Available from: <https://www.naiz.eus/es> [Accessed: 8<sup>th</sup> May 2018].

Thompson, Alistair. Fifty years on: An International Perspective on Oral History. *The Journal of American History*. 85, no. 2 (1998): 581-595.

Thompson, Alistair. Making the Most of Memories: The Empirical and Subjective Value of Oral History. *Transactions of the Royal Historical Society* 9, (1999): 291-301.

Zirakzadeh, Cyrus Ernesto. *A rebellious people. Basques, protests And politics*. Reno and Las Vegas: University of Nevada Press, 1991.